



EN EL ENSAYO, ALECO SIGUE CON INTERES LA BATUTA DEL DIRECTOR

texto:

**ANTONIO HERNAEZ**

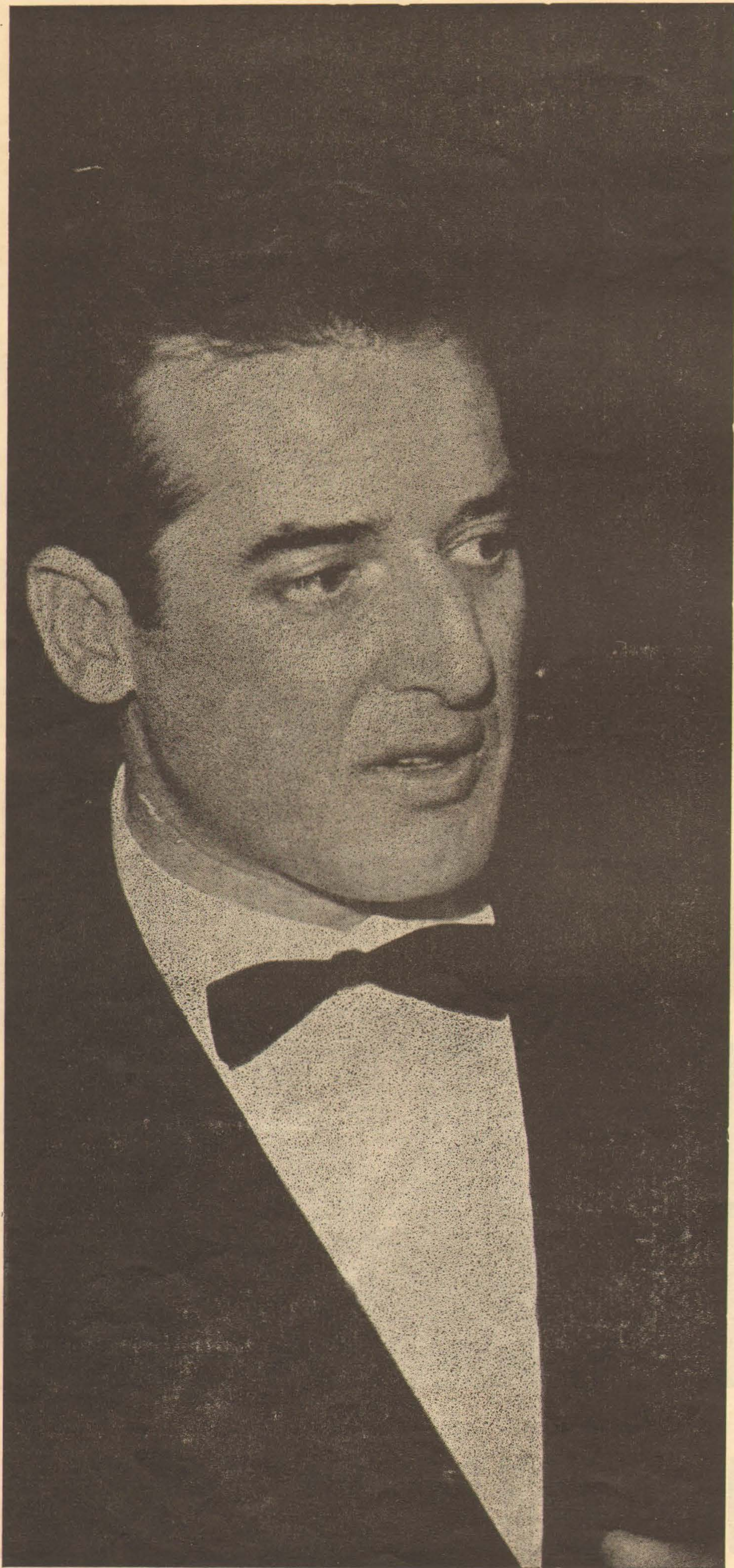
fotos:

**FREDY**

OFRECEMOS  
A NUESTROS  
LECTORES  
LA MAXIMA  
FIGURA DE LA CANCION



**ALECO PANDAS CANTA EN ESPAÑOL**



Estábamos en deuda con Aleco Pandas. Fue el único de los triunfadores que no apareció en el último número de «CORREO DE LA RADIO». Cuando pensábamos que nuestra omisión era irremediable —los participantes extranjeros tomaron al día siguiente de terminar el Festival el avión para sus respectivos destinos— nos enteramos de que los tres cantantes griegos permanecían aún en Barcelona, ventajosamente contratados por Belter para grabar sus canciones en español. Y también supimos que Aleco Pandas iba a actuar en una sala de fiestas de la ciudad durante dos semanas, cobrando una cifra muy respetable. Llamamos inmediatamente al Hotel Manila y concertamos una entrevista con él. Una hora más tarde, ya frente al gran «divo» —que había visto y leído «CORREO DE LA RADIO» —nos disculpamos sinceramente. Corregido el lapsus, la charla se alargó después más de lo previsto: noventa minutos. Con toda justicia, podríamos titularla: «la más larga entrevista del Festival».

## UNOS «OJOS GRISES» SIN DESTINO

Aleco Pandas conserva a primera vista ese aire entre lejano, orgulloso e introvertido que le observamos durante sus actuaciones. Es ese aire que poseen ciertos ídolos cuando actúan, que puede parecer «pose» y que luego es una manera de ser. Muy alto, atildado y pulcro, de una cuidada elegancia, apariencia física y movimientos inconfundiblemente latinos, Aleco Pandas es tan natural en la vida como en el escenario. Produce la impresión de un tenor, seguro de sí mismo y de su voz, y consciente del impacto que ambas cosas unidas producen en la sensibilidad femenina. A pesar de que él asegure que ninguna mujer se ha desmayado por su culpa.

—Usted vino a obtener el primer premio. Recibió de entrada, junto con Guardiola, la ovación más calurosa. Su canción es buena y pegadiza. Entonces, ¿por qué no ganó?

—¡Ah, yo no lo sé! El público lo sabe. El formidable público de ustedes. El eligió: Aleco Pandas, tercero.

—No le eligieron tercero a usted, sino a su canción. «Tus ojos grises», está dirigida a una mujer. ¿A una determinada?

—No, no. Aún no.

—¿Ni griega, ni española...?

—No, no. A todas: Griegas y españolas. Españolas, muy bellas, muy simpáticas.

—¿No notó desde el escenario cómo le miraban ellas?

—No, no lo he visto. Desde allí no se ve al público. Aunque se siente.

—¿Cuál fue para usted la mejor canción del Festival, aparte la suya naturalmente?

—«Presentimientos». Muy bonita. Y muy bien cantada por Guardiola y Lita Torelló. «Bellas» voces, grandes, potentes.

—¿No le gustó la canción ganadora?

—No me entusiasmó, quizá porque el estilo de la canción francesa es muy diferente al de la griega.

—¿No ha cantado nunca ninguna composición francesa?

—Una sola, «Los gitanos», pero creo que ésta es una excepción.

## «TUS OJOS GRISES»: UNA CANCIÓN PARA 1962

¿Cuándo comenzó Aleco Pandas su triunfal carrera de cantante? En 1952. Estudiaba entonces Mecánica en la Escuela de Ingeniería de Atenas. En un Festival organizado por los estudiantes, Aleco subió al improvisado escenario y cantó. Lo hizo tan convincentemente que sus propios compañeros le animaron a presentarse a un Concurso de jóvenes valores. Y a pesar de que a Aleco le gustaba la Mecánica —aún le gusta, según confiesa— los empresarios le pintaron tan azul su horizonte musical, que terminó por profesionalizarse. Su popularidad en Grecia ha ido aumentando año a año, pero es el triunfo en el pasado Festival de la Canción Mediterránea lo que le ha situado definitivamente en la primera línea de los cantantes griegos actuales.

—¿Tiene realmente trascendencia en Grecia el resultado del Festival?

—Enorme. «Dos rosas», ha sido la canción más popular en Grecia este año, después de «Los niños del Pireo». «Agaphimou» también, pero sobre todo «Dos rosas», que ha sido mi éxito más grande, hasta...

—¿Hasta «Tus ojos grises»?

—Sí. Confío mucho en ella. Tal vez sea porque me gusta mucho, pero creo que superará aún en popularidad a «Dos rosas», tanto aquí como en mi país.

—¿Escogió usted la canción?

—La escribí expresamente para mí el autor de «Agaphimou», y la he estado ensayando durante varias semanas.

—¿No recuerda melódicamente a «Los niños del Pireo»?

—«Los niños del Pireo» ha sido la canción de 1960. «Tus ojos grises» lo será de 1962. Dos años, ésa es la diferencia.

—¿Es ese su estilo de canción preferido? ¿Por qué?

—Porque es un estilo inspirado directamente en lo popular. Mire usted, yo creo que las canciones han de ser, antes que todo, populares. Es decir, para que el pueblo las oiga y las cante en sus casas, o en donde trabajan, o en donde se divierten. Por eso me gusta el Festival de ustedes.

—¿Porque es el público quien elige?

—Sí. Y además porque eso mismo de darle una responsabilidad hace que él se la tome seriamente. Esto lo saben en Grecia. Saben que es un Festival justo, donde es el público quien premia, y por eso las canciones ganadoras tienen gran crédito.

—Acepta entonces el resultado como justo...

—Sí, lo acepto. Aunque creo que la batalla de las canciones y de nosotros los cantantes no ha hecho más que empezar. Ahora llega justamente el momento crucial, que es su éxito en el mercado, y su difusión entre el público.

Aleco graba actualmente para Belter en Barcelona, las canciones griegas del Festival, pero... cantadas en español. No hace falta ser adivino para predecir que el disco en cuestión va a constituir uno de los sucesos de la temporada. Aleco nos cuenta que no puede andar por la calle, porque la gente en seguida le reconoce, sobre todo las muchachas, y tiene que empezar a firmar autógrafos.

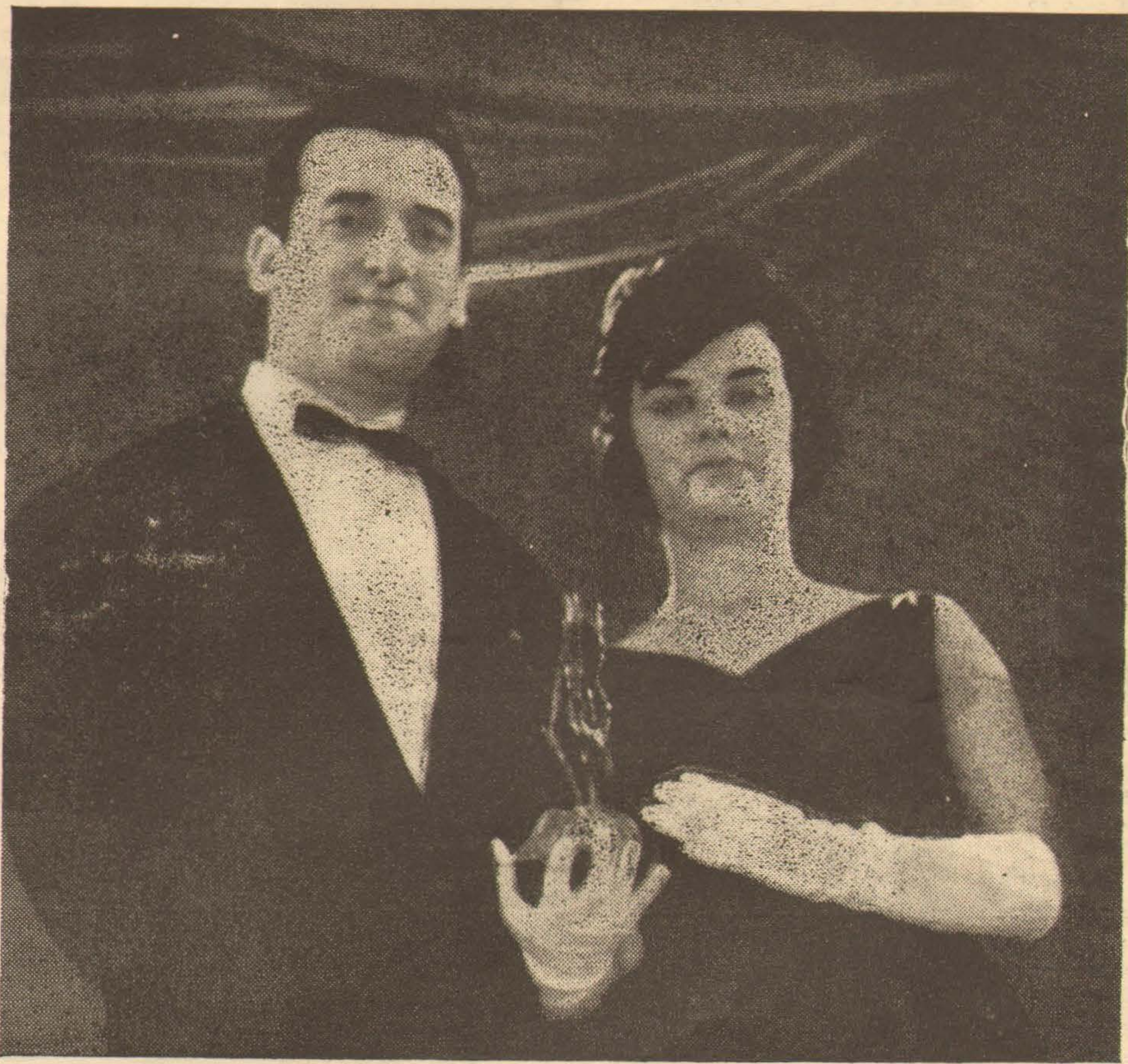
—¿Qué hace para impedirlo?

—Encerrarme en el hotel. Sólo salgo para grabar o a la sala de Fiestas donde actúo cada noche.

—¿En Grecia le ocurre lo mismo?

—No, allí la gente es menos entusiasta. Entiéndame.

# "DON ALECO", EL SIMPATICO, CANTA ESO DE UNOS "OJOS GRISES". MILES DE ADMIRADORAS LE ESCUCHAN



LA NOCHE DE LA FINAL: ALECO Y ANGELA RECOJEN SUS TRIUNFOS...

no es que me moleste la popularidad, al contrario. Creo que es una de las cosas más bonitas del mundo. Sólo que al salir a la calle parece que es ir a buscarla.

## UNA NUEVA EXPERIENCIA:

### EL CABARET

—Esto de cantar en un cabaret es algo nuevo para usted, ¿no?

—En efecto. Es la primera vez. Hasta ahora, siempre escenarios grandes.

—¿Se dejó convencer por dinero?

—Bueno... Digamos que el contrato es muy ventajoso para mí. No me pregunte cuánto cobro, porque no se lo puedo decir. Sé que el contrato es muy bueno, porque mi agente me dijo: «El contrato es muy bueno, Aleco. Debes firmarlo».

—Y firmó. ¿Por mucho tiempo?

—En principio, dos semanas aquí y dos semanas en Madrid, aparte de unas sesiones de televisión. Después tal vez una gira por Europa. Si no, volvería a Grecia, porque para entonces ya estará en el mercado el disco del Festival.

—¿No intentará usted hacerle la competencia a Guardiola?

—No, no. Aparte de que en español es muy difícil para mí y de que he encontrado a Guardiola en plena forma, mejor aún que el año pasado.

—La canción que él presentó, ¿era mejor que la suya?

—El público la prefirió, ¿no?

—¿Por qué le gusta tanto «Tus ojos grises»?

—Porque reúne muchas de las características del pueblo griego. Es a la vez alegre, sentimental, brillante y nostálgica. Y, sobre todo, porque es profundamente popular y muy pegadiza.

Esto lo va a decir el público español en seguida.

—¿Fue la canción de Guardiola la que usted más temía en el escrutinio definitivo?

—Si le digo la verdad, sí. Creí que la canción francesa bajaría el último día, y que en cambio la española ganaría votos, por la buena actuación de Guardiola y de la chiquita... Lita Torelló. En efecto, los cantantes lo dieron todo, pero luego ganó la francesa.

Aleco Pandas parece olvidar que también Robert Jean-tal «lo dio todo».

—¿Vio en algún momento posible la victoria?

—La esperé hasta el momento mismo del fallo. No nervioso. Simplemente esperaba. Tenía confianza en la canción, y la sigo teniendo ahora. Creo que «pegará» entre ustedes.

## «DON ALECO», EL SIMPATICO

Aleco Pandas señala cuáles son sus preferencias. Canción española: «Granada» y «Por dos besos» (que no es española); cantantes: italiano, Modugno (gran voz, gran personalidad); americano: Frank Sinatra (gran personalidad, gran estilo). Españoles, ya lo saben, y franceses no quiso decir ninguno. Tal vez no lo entendió bien, porque después de hablar mano a mano con él durante hora y media en italiano, él ya no me entendía a mí y viceversa. Lo cierto es que en ese tiempo, la verdadera personalidad de Aleco fue desvelándose. Y apareció la figura de un hombre realmente simpático, muy amable, que presta atención a lo que se dice, ingenuo, sincero y un tanto tímido. A veces se apasiona cuando habla, sobre todo cuando lo hace de lo que le gusta: el fútbol y... los toros.

—Mire usted, nos explica, yo creía que eso de los toros, sí, muy bonito, mucha figura, pero nada más, de peligro nada. Ahora, cuando vi que aquel torero pequeño (se refiere a Diego Puerta) se ponía de rodillas y que el toro iba a por él, y que pasaba por encima de él, sin que se hubiese movido ni un dedo, le aseguro que toda la comida se me subió a la garganta. Y menos mal que pude cantar por la noche...

También nos habla de su retorno a Grecia, el año pasado, llevándose para su país, junto con Nana Moskouri, los dos primeros premios del Festival. El recibimiento fue apoteósico. La gente le abrazaba, diciéndole: «Bravo, Aleco. Nos has traído el premio.» A partir de entonces, su ascensión ha sido fulminante. 1961 ha sido sin duda el año de Aleco Pandas, el gran año. Hasta ha interpretado una película como protagonista.

—Es una historia de amor. También canto. La terminé de redar pocos días antes de venir a Barcelona.

Por todas estas cosas, Aleco Pandas esperaba mucho del Festival de la Canción Mediterránea de este año. Esperaba ganar. Venía en su mejor momento artístico, y traía una canción con «ganchos». Quedó tercero. Pero ahora ya no le preocupa eso, sino recuperar lo perdido en el favor del público. Las cuatro canciones que ha grabado van a salir inmediatamente al mercado y van a causar sensación. Los que han oído a Aleco cantando en español «Granada», saben cómo lo hace. «Tus ojos grises», «Noche» y «Psemma» en la versión española de Aleco Pandas, va a ser una de las sensaciones discófilas de la temporada.

—Le habrá supuesto un gran esfuerzo, porque usted de español no sabe una palabra...

—Sé cinco: «Buenas», «Hola», «Adiós» y «Bella señoritas».

—¿A qué aspira con esas canciones?

—A que las tararee todo el mundo. A que puedan animar al obrero y a la modista. A que puedan volver optimista a alguien. A que la gente las cante y le gusten.

## «HASTA PRONTO, DON ALECO»

—Una última pregunta: ¿Hasta el año que viene? Aleco sonríe y se queda un momento pensativo. Luego vuelve a sonreír.

—No sé. El año pasado segundo. Este año, tercero. Yo creo que empiezo a estar «muy vistos».

Las miles de señoras y señoritas espectadoras del Palacio de los Deportes, súbitamente ruborizadas, suspirantes, nerviosas e inquietas cuando apareció sobre el escenario la gallarda figura —seria y solemne, lo cual ayudó a que ese impacto fuese aún más impacto— del Rock Hudson de la canción griega, como le llamaban por allí, no deben pensar de la misma manera. Y como los organizadores del Festival siguen la política clarísima de que a quien importa atraer es a las mujeres, me parece que éstas no van a ceder, y van a conseguir que venga el ídolo griego, aunque para ello le tengan que dar la próxima vez el primer premio. Así, pues, «hasta pronto, don Aleco».